

## Canciones

1

*A la manera de Juan Alvarez Gato*

Aunque llegues primavera  
con tu canastillo en flor  
mi corazón nada espera...  
pasó la ronda postrera  
del amor.

En la quietud vespertina  
forjo una amiga lejana  
que mis penas adivina  
y a mis angustias se hermana;  
pero no vendrá a mi vera  
para calmar mi dolor:  
mi corazón nada espera...  
pasó la ronda postrera  
del amor.

2

*A la manera de Johan de Mena*

Consolando voy  
mis cuitas de ayer  
con otras que hoy  
por una mujer  
padeciendo estoy.

Dese modo agrando  
mi herida en la cura,  
y encolerizando  
se va mi locura.

A veces doy  
en plañer, maguer  
con cuitas de hoy  
las viejas de ayer  
consolando voy.

## Villancicos

*A la manera de Pedro Manuel de Urrea*

Madre, pronto moriré  
pues traicionaron mi fe.

Ilusión, de mí te alejas  
sin consolar cuitas viejas;  
a nadie doy dulces quejas  
ni tengo quien me las dé.

Cuando el día en agonía  
sea aroma y melodía  
no ha de venir cual solía,  
ni yo a su encuentro saldré.

Mis manos en su cabello,  
y sus brazos en mi cuello;  
mis ojos en el destello  
de los suyos, al par que

las dos bocas confundidas,  
en desmayos homicidas  
se cambiaban nuestras vidas...  
¡no será más como fué!

Desde su abandono infando,  
por mis soledades ando

sollozando, delirando,  
blasfemando no sé qué.

Fin.

A la puesta del lucero  
ayer fui por el sendero;  
en el jardín hoy la espero...  
mañana ya no podré!

## Esperas

Gris

Afuera todo parece  
bruma de melancolía...  
Doblaron seis campanadas  
en el entierro de la hora cautiva.

Los esqueletos agresivos  
bailan bajo la sombra de los tilos.

La existencia de las cosas  
sé quema bajo un sudario:  
los poetas fueron locos  
y quedó el poema de los matemáticos.

Los esqueletos deformes  
ríen bajo la sombra de los robles.

—Te aguardará un nuevo amor  
al volver la encrucijada.  
—Teme la luz de la luna  
propicia a los hechizos y los fantasmas.

Los esqueletos parlantes  
lloran bajo la sombra de los arces.

Afuera cuelgan los hilos  
de la pertinaz llovizna  
y en cada uno se ahorca  
una esperanza de mi remota vida.

Los présagos esqueletos  
crujen torciéndose bajo la sombra de los ébanos.

En tono menor

Con las miradas fijas  
ansiosamente aguardo  
que surja tu elegante figura por la esquina  
y suene el ritmo de tus pasos.

Un organillo callejero  
desgarra como túnica mi angustia  
y subraya el silencio  
de nuestras bocas que se buscan.

Alguna tarde venidera  
igual a éstas  
en su crepúsculo morado  
de alucinante melodía  
me quedaré aguardando  
con las miradas fijas  
el ruido de tus pasos  
que suenen tras la esquina.

Refulgirá tu cuerpo sonoro  
apoyado en el brazo de otro...

En mi corazón éxtasis de odio.

CARLOS BARRERA

(*La Pajarita de Papel*,  
P. E. N. Club de México, 1924.)